



Enigma de la Princesa de Éboli ***Sobre Dios y diablo en el cuerpo de una mujer***

Guión
Doc Comparato
Escrito por
Doc Comparato
Abel Gelabert

Colaboración guión
Julia Altares
Asesora histórica
Almudena de Arteaga

————— 4 de noviembre del 2002 —————

SUMARIO

- *El porqué de la historia*
- *Personajes*
- *Sinopsis del Primer episodio*
- *Guión del Primer episodio*

¿Por qué una historia sobre la Princesa de Éboli?

Desde que se celebró el cuarto centenario de la muerte de Felipe II, aún muy reciente, los historiadores han dado en hacer una revisión más científica y profunda, también más objetiva de su persona y lo que significó para España y el mundo su reinado.

Con esta historia sobre la princesa de Éboli nos sumamos a esta revisión de una de las etapas más representativas e importantes de la Historia de España.

La idea negativa del monarca, que propagaron sus adversarios franceses, ingleses y holandeses desde el propio siglo XVI, y que configuraron la famosa "Leyenda negra" que ha llegado hasta nuestros días le tildaba de cruel, fanático y tirano. Hoy podemos decir, con conocimiento de causa que Felipe II era no sólo un hombre de su tiempo (no más intolerante que otros jefes de estado de su época), sino también un espíritu culto, amante del arte, un mecenas, un verdadero príncipe del Renacimiento.

Ana Mendoza es la mujer total, la mujer completa, la EVA del Estado Moderno, que reúne en su personalidad y trayectoria vital una representación de todas las mujeres del Renacimiento:

- *Fue la perfecta esposa de Ruy hasta la muerte de éste.*
- *Fue madre de diez hijos, y luchó siempre por sus derechos.*
- *Fue viuda desconsolada y defensora de su patrimonio.*
- *Llegó a meterse monja durante un breve periodo de tiempo en uno de los conventos carmelitas que fundó Santa Teresa de Jesús en Pastrana.*
- *Amó apasionadamente a Antonio Pérez como era más propio de las mujeres de mala vida que de las hacendosas y sumisas mujeres de la Corte.*
- *Desde el poder más alto cayó en una desconsideración social, que hizo de ella una marginada de la corte.*
- *Fue una patriota, la más fiel y leal amiga de Felipe II, capaz de matar por España y por su Rey.*
- *Fue una asesina enamorada, capaz de conspirar contra el Estado Español.*

Es la heroína completa desde el bien y desde el mal.

Pero además nos sumergiremos en una época lejana en el tiempo, pero que sigue despertando gran interés en la actualidad y que no difiere en exceso de nuestra realidad de hoy:

- *El juego político y el gusto por el poder y todos los aspectos negativos que van aparejados cuando la ambición por conseguir ese PODER es el fin de todo, aspectos como la corrupción, el tráfico de influencias, el manejo de información privilegiada para fines personales, el abuso del*

poder en definitiva, que nos recuerda a más de una noticia que acapara la atención diaria de nuestra prensa actual.

- *El culto a la imagen y los trucos y transformaciones a las que se sometían mujeres y hombres para resultar atractivos: el maquillaje, las alzas, los tintes del pelo y el vestuario eran un inicio de la carrera emprendida por la cirugía estética en la actualidad.*
- *El cuestionamiento de la posición de la mujer en una sociedad gobernada por los hombres.*
- *El abismo que crean las pasiones desmedidas, que es un tema de ayer, de hoy y de siempre.*
- *El gusto por los rumores y cotilleos, ese interés desmedido por conocer e invadir la vida privada de los demás.*
- *El deleite por la diversión y la evasión de la dura realidad social a través de fiestas, y entretenimientos varios, a manos en aquel tiempo de los bufones, de espíritu crítico y burlón, tan parecidos a ciertos personajes mediáticos actuales.*
- *Los límites o no límites del poder.*

Todo ello porque con el primer estado Moderno se inauguran una serie de comportamientos que han pervivido hasta nuestros días y que reconoceremos al instante.

Ana de Mendoza amó no por decreto real, sino sinceramente, visceralmente, arriesgando con ello su reputación y sin hacer caso de los dimes y diretes que sobre ella circulaban por la corte madrileña.

La Princesa de Éboli fue, y sigue siendo, uno de esos extraños casos en los que la realidad supera a las ficciones que sobre ella se han generado.

Personajes

Nos encontramos ante personajes históricos de los cuales hay cumplida bibliografía que ha sido consultada y estudiada detenidamente. Por ello hemos intentado en todas esas personas, que lo fueron de carne y hueso, no traicionar sus realidades históricas básicas. Pero inevitablemente, al trasladarlas a la ficción, sí hemos jugado a aventurar hipótesis que pudieron pasar y que tal vez pasaron, aunque sobre ellas no haya una certeza plena.

Protagonistas

*Ana de Mendoza y la Cerda – Princesa de Éboli, la protagonista.
Felipe II, el Rey.
Antonio Pérez, el amante de Ana.*

Principales

*Rui Gómez, el esposo de Ana.
Isabel de Valois (reina, tercera esposa de Felipe II), la amiga de Ana.
Madre Teresa de Ávila – Santa Teresa de Jesús.
María, criada de Ana.*

Secundarios

*Escobedo, la víctima de Ana.
Gonzalo Pérez, el padre de Antonio Pérez, secretario del Rey.
Duque de Alba, el adversario político de Ana, consejero del Rey.
Cardenal Granvela, confesor del Rey.
Príncipe Carlos, el heredero, hijo del Rey.
Don Juan de Austria, hermano bastardo del Rey.*

*Diego de Mendoza, el padre de Ana.
Mateo Vázquez, enemigo de Ana y Antonio, secretario del Rey.
Ana de Austria (reina, cuarta esposa de Felipe II), enemiga de Ana.
Paje de Antonio Pérez.*

Princesa de Éboli

La mujer total. Heroína en el bien y en el mal.

*Un párpado levantado
muestra la negra pupila
que con su fuego aniquila
cuanto una vez ha mirado.
Y el otro cubre caído,
como venda bienhechora,
la pupila matadora
que cerrada se ha dormido.*

Arolas



Ana Mendoza y de La Cerda era la única hija de Diego de Mendoza y Catalina de Silva.

De cuerpo pequeño y airoso, cara redonda, de niña, que exquisitamente se estrecha hacia la barba; frente pálida, sombreada por abundante masa de cabello negro rizado; una inclinación de cabeza, insinadamente dulce, y hermosos ojos pardos, iluminado todo este conjunto de esbeltez y gracia, pero al mismo tiempo, lleno de digna majestuosidad.

No se mordía la lengua si sentía la comezón de expresar sentires inoportunos, y cuando se le ocurría un dicho, por imprudente y atrevido que fuese, al punto lo echaba a volar para que no se le pudiese en la despensa del cerebro.

Lo más de temer en ella eran los respingos del carácter, voluntarioso, altivo, dominante, según correspondía a aquella frágil criatura, de aspecto infantil, que se había criado como una niña mimada, hecha a que todos sus deseos, por caprichosos que fuesen, se colmasen apenas formulados. Muy generosa y vehemente en sus pasiones, lo mismo para el odio que para el afecto, jamás perdonó una injuria, y más por falta de cabeza que de alma, nunca tuvo la menor consideración por los sentimientos del prójimo. Se distraía pidiéndole a los amigos que la visitaban, le explicasen cómo mataban a los enemigos en el campo de batalla.

Frívola y amiga de placeres, y con una terrible fuerza de carácter y constancia en su desdicha, digna de un varón notable y noble de aquella época.

Felipe II

El poder absoluto.

El rey se las arreglaba para estar y saberlo todo. Procedía con sus secretarios haciendo que se vigilasen entre sí. Estimulaba las mutuas delaciones, oía con complacencia hablar mal los unos de los otros y con ello, provocaba un ambiente propicio a frecuentes y casi permanentes desavenencias entre los que tenían su confianza.



Muy caprichoso en cuestiones de mujeres.



Antonio Pérez

La pasión y la corrupción.

Es el hombre que despertó una ciega pasión en Ana Mendoza y que fue su amante hasta su muerte, desde que ésta enviudó de Rui.

*Aprovechando que el origen de su nacimiento y su infancia quedan bastante oscuros a la luz histórica con su figura nos hemos permitido quizá la licencia más arriesgada. En **El enigma de la Princesa de Éboli** Antonio Pérez es un impostor.*

En su venida desde Portugal a España, el verdadero Antonio es asesinado por un compañero de estudios, en presencia de su paje. Y a partir de este momento se produce una usurpación de su persona.

Nos parece que todas las características recogidas en los libros de historia sobre la personalidad exagerada y ostentosa de Antonio encajan perfectamente con la figura del advenedizo, del impostor.

Su personaje estará rodeado del suspense que propicia el hecho de que pueda ser descubierta su verdadera identidad en cualquier momento, ante cualquier fallo que pueda cometer.



Rui (Ruy) Gómez **El patriotismo, el cortesano.**

Esposo de Ana de Mendoza

*Hombre dotado de claro talento, discreto y prudente, nada envanecido a pesar de su alta posición al lado del príncipe y del favor con que éste le distinguía. Tuvo muchos amigos y fue llamado “**espejo de privados**”; aunque por ser extranjero muchos españoles miraban con desagrado su elevación.*

Palabras del embajador veneciano Baodero:

Ruy Gómez tiene tres cargos: sumiller de Corps, consejero de Estado y contador mayor; pero el sobrenombre que comúnmente se le da es el de “Rey Gómez”, porque nunca ha habido privado alguno que haya disfrutado de tanta autoridad ni sido tan estimado de su soberano como éste... siendo verdad que merece el puesto que ocupa y el completo amor que S.M. le manifiesta, porque después de Dios no tiene otro pensamiento que la felicidad del rey... Su índole es tan noble que pocas veces puede encontrarse la naturaleza tan generosa en este punto.

Su fidelidad y buen hacer como consejero de Felipe II le valieron numerosos títulos nobiliarios, entre los que destacan el de Príncipe de Éboli y Duque de Pastrana.

Escobedo **La víctima.**

Fornido, de rostro moreno y estatura mediana, con carácter áspero pero con buen corazón y de clara inteligencia. Todos lo que le trataban reconocían en él la honradez y la enérgica actividad para cumplir con sus obligaciones.

Conocedor de las maniobras corruptas de Pérez, fue asesinado el 31 de marzo de 1578, en plena Semana Santa.

Es la víctima de un crimen de estado que costará la libertad a Ana Mendoza como cómplice de su muerte.

Es la representación del peligro ante la pasión prohibida que vivieron Ana y Antonio.

Es el chantaje, la oposición política.

Teresa de Ávila

La mística.

La figura de Teresa de Jesús aparece fundamentalmente en su enfrentamiento con Ana de Mendoza, un enfrentamiento entre dos mujeres de armas tomar. Un duelo de titanes.

Teresa, quizá a su pesar, será el detonante para que Ana abandone el camino recto y vuelva a la Corte madrileña dispuesta a amar a Antonio Pérez y a integrarse ya sin reparos en las intrigas políticas del momento.

Juan de Austria

El bastardo.

Don Juan era hijo natural del emperador Carlos V y Bárbara Blomberg.

Siempre se opuso su personalidad a la de su hermano Felipe II, siendo el primero el gran beneficiado por ser considerado mucho más locuaz, simpático, valiente y apuesto.

Carlos V encomendó su educación a Don Luis de Quijada y a su esposa Magdalena de Ulloa, que lo trataron como si de su propio hijo se tratara. Durante esos años Don Juan fue el pequeño Jeromín.

Fue Felipe II el que reconoció su origen (aunque nunca le permitió tener trato de Alteza Real) en 1559 y es entonces cuando comienza su formación en Alcalá de Henares, en compañía de Alejandro Farnesio y el príncipe Don Carlos, hijo de Felipe II.

Fue un consumado militar que participó en numerosas contiendas, a destacar la famosa victoria de Lepanto.





Duque de Alba

El antagonista político, el militar.

Fernando Álvarez de Toledo, tercer Duque de Alba es el antagonista político primero de Rui y después de Antonio Pérez.

Defendió los postulados más rígidos e intransigentes con los que afianzar el papel de España en Europa. Participó en las guerras de Italia y Flandes donde su papel será destacado como sofocador de la revuelta, lo que motivó un encendido odio de la población hacia su persona.

Fue un gran militar implicado en los conflictos bélicos más destacados de su tiempo, que inició su andadura en la política de la mano de Carlos V y se consolidó en el poder en el reinado de Felipe II.

Estableció a su alrededor un grupo de poder al que podemos denominar "Partido Albista" (los halcones), que vivió siempre enfrentado al "Partido Ebolista" (las palomas), creado por Rui y defendido por Antonio Pérez.

Conservador, moralista. Conspira contra Ana y Antonio. Representa la contienda política que existía entre los nobles de más alto linaje, por obtener la confianza del rey y por lo tanto el poder.

Cardenal Granvela

El clero.

Antonio Perrenot de Granvela fue hijo de un estadista flamenco que estuvo al servicio de Carlos V. Fue Obispo de Arras y participó en el Concilio de Trento. Concertó la boda de Felipe II con María Tudor.

Con Felipe II se convirtió en un firme defensor de la política absolutista. Fue el sucesor de Antonio Pérez.

Antonio Granvela es el representante del clero, el estamento que junto a la nobleza copaba todas las cotas del poder en aquel momento. En una sociedad tan impregnada de religiosidad, los vinculados con las jerarquías eclesiásticas formaban parte de la cima social. Su poderío social venía secundado por el económico y por el político pues su representación era constante y obligada en los Consejos reales.

Entre los religiosos más poderosos destacaban el Inquisidor General y el confesor del Rey, que con Felipe II desbordaba con mucho en sus atribuciones la mera misión de oír los pecados reales.

Forma parte del complot para hundir a Ana y Antonio Pérez.



Don Carlos

El loco.

Era un joven débil y enfermo que padecía graves trastornos mentales. Un antecedente de los anoréxicos y bulímicos actuales, tenía una extraña relación con la comida... Fue amamantado hasta los dos años, mordiendo los pezones de sus nodrizas y ocasionando la muerte de al menos tres de ellas, practicó varias huelgas de hambre seguidas de atracones monumentales, uno de los cuales acabó con su vida según unos, o asesinado según otros.

La Reina, Isabel de Valois

La amiga y confidente.

Tercera esposa de Felipe II.

Francesa de nacimiento, su matrimonio con el rey fue fruto del Tratado de Cateau-Cambresis, que pone paz entre España y Francia, por lo que fue conocida popularmente como Isabel de la Paz.

Era hija de Enrique II de Francia, infiel donde los haya, y Catalina de Medicis.

Era costumbre en las cortes europeas airear las primeras menstruaciones de las infantas y princesas, por lo que conocemos la fecha exacta de la primera regla de Isabel: 11 de agosto de 1561.

Con el traslado de la corte a Madrid en 1561, la felicidad de los reyes se estrecha, así como la amistad entre Isabel y Ana.

Sufrió, sobre todo a partir de su primer embarazo frustrado, de una delicada salud... que sin embargo se enderezó hasta dar a luz a dos hijas: Isabel Clara Eugenia, que fue la favorita del rey y una estrecha colaboradora y Catalina Micaela.

Murió poco después de volver a sufrir un aborto.

De gran belleza y carácter dulce y bondadoso, se convierte pronto en la íntima amiga y confidente de Ana de Mendoza.

Es precisamente la princesa de Éboli, algo mayor que ella y con mayor experiencia con su matrimonio con Ruy, la que le introduce en las obligaciones del matrimonio y la que la educa en las artes amorosas.





La Nueva Reina, Ana de Austria **La envidia femenina, el peligro.**

En 1568 Felipe II queda de nuevo viudo, sin descendencia masculina y con dos hijas pequeñas de Isabel de Valois.

Hija de Maximiliano de Austria y de María, la hermana de Felipe II, y por lo tanto su sobrina. Nacida en Cigales de Valladolid el 1 de noviembre de 1549 y era hermana de otros trece hijos por lo que su fecundidad estaba prácticamente asegurada.

Hablaba castellano perfectamente y adoraba España

Es la nueva reina cuando Ana vuelve a la Corte, después de su estancia voluntaria en Pastrana. Es la antítesis de la reina Isabel y una de las más interesadas en la caída de la Princesa de Éboli.

El criado de Antonio **El mercenario, la sombra de la traición.**

Un mercenario ambicioso que se vende al mejor postor.

El criado de Antonio es el único que sabe el secreto que guarda Antonio, que se trata de un impostor y por ello ejerce de sombra constante tras él.

El día que se consumó el asesinato del verdadero Antonio guardó una prueba, una anillo con las armas de la familia Pérez, que le serviría para hacer chantaje a su señor.

Muere asesinado, cuando está a punto de delatar a Antonio a los seguidores del partido político contrario.

María, la criada de Ana **La lealtad.**

Mayor que Ana estuvo a su cuidado desde que la princesa era bien pequeña. Fiel, discreta, entregada, cariñosa y siempre dispuesta a las órdenes de su señora.

Mateo Vázquez

La rivalidad y el acoso.

Este clérigo de origen corso inició su carrera política de la mano de uno de los secretarios más influyentes del Rey, el cardenal Espinosa. El era un expósito criado por su tío natural, canónigo de Sevilla. A la muerte de su jefe, Vázquez logró que el rey le nombrara secretario suyo y desempeñando ese cargo pronto surgió la rivalidad entre él y Antonio Pérez.

De hecho fue uno de los que propició la caída y persecución de Antonio, y el que ocupó su puesto después de "asunto Escobedo".



El Enigma de la Princesa de Éboli
Sobre Dios y diablo en el
cuerpo de una mujer

La sinopsis, aunque basado en los estudios de los hechos y personajes históricos, contiene algunos sucesos que han sido desplazados en el tiempo a favor de la ficción.

D.C.

SINOPSIS DEL PRIMER EPISODIO

Tintas de verdades y mentiras

Segunda mitad del siglo XVI. La princesa de Éboli, una mujer joven y exótica, de blanca tez y vestida de Diana Cazadora. Un parche cubre su ojo derecho. Habla dirigiéndose a alguien a quien no vemos en una sala de palacio.

- Todos quieren saber por qué uso este parche. Este es mi secreto. Quizá porque mi poder y mi debilidad residen en él. A veces pienso que nadie en este mundo será capaz de descubrir lo que realmente pasó con mi ojo cuando tenía nueve años. ¿Quiere usted arriesgarse? No lo necesita. Yo misma se lo explico.

De golpe vemos una feroz caza del jabalí. Hombres a caballo, de a pie y perros persiguen la presa. Entre ellos una niña de nueve años sobre un negro corcel.

- Un magnífico ejemplar de jabalí, estaba acorralado por los perros. Las escopetas disparaban, los perros ladraban y saltaban de celebración. Había mucha sangre. El jabalí se rebelaba, los perros nos rodeaban con aullidos de rabia... Y mi yegua, débil hembra, se asustó y levantándose, con un quiebro brusco se deshizo de mí, que fui a dar en el suelo, con tan mala fortuna que en el vuelo una rama del árbol maldito que salió de donde nadie sabe, se clavó en mi ojo.

La niña tiene clavada una rama en el ojo. Ella misma se la extrae entre gritos y sangre.

Esta es la historia que Ana de Mendoza le explica al prestigioso Tiziano en uno de los aposentos que comparte con su marido en el Alcázar. El pintor Italiano, conocido tanto por su buen pincel como por su trato con la realeza y sus cortes, ha sabido captar la belleza de la esposa de Rui Gómez, el secretario predilecto del rey, pero en su respeto y delicadeza, ha preferido pintarla con dos ojos, lo que ha llevado a ésta al desagrado.

Ana mira el cuadro y dice que no. Él debe retratar el parche. Su bello semblante y su fuerte carácter han de ser plasmados sin tapujos ni engaños embellecedores que disfracen lo evidente. En el parche que cubre su ojo reside su misterio. Tiziano acepta el deseo de la princesa pero le parece extraño que una niña de nueve años presenciara y participara de una cacería de jabalí. Ella le contesta que era hija única y que su padre la educó como si fuera un hombre. A pesar de eso, si Tiziano no está de acuerdo con la versión, es su problema. Ana habla distendidamente, vive uno de los momentos más felices de su existencia. Respetada por toda la Corte y amada por los reyes, no duda un momento en jactarse de ser una dama tan importante.

María, su fiel criada que la crió de niña y que pasados los años sigue a su servicio, pide permiso para hablar con la señora. Ana, señalando altaneramente su propio oído le pide discreción ante el pintor y ésta no duda en susurrarle su mensaje. Asiente sonriendo y, levantándose, reclama a la criada su pequeña bolsa de terciopelo rojo. De ella, extrae uno de sus parches, a cuál más bello y coqueto, que da a Tiziano para que lo retrate en el cuadro. Se despide gallarda.

Ana se encuentra con la reina Isabel de Valois a petición de ésta, la joven esposa de Felipe II. Tal y como es costumbre, la reina está acompañada de sus sirvientas y las dos jóvenes damas huyen entre risas para estar a solas. En los tranquilos pasillo de palacio la reina confiesa a su amiga un secreto que pronto no lo será, acaba de retirársele su primer período y ya es mujer. Tanto el rey como España ansiaban este momento para recibir un heredero, pues Carlos, el hijo de quince años del primer matrimonio del monarca, está perturbado mentalmente. Isabel rebosa nerviosismo, pues pronto el rey se acercará hasta ella para consumar su matrimonio y por ello agradece ser instruida sobre los secretos y las obligaciones de alcoba. Ana no duda en ser experta guía para su joven amiga.